

# CONFIAR EN TI...

*"...al escuchar hablar de Jesús, se mezcló en el gentío, y por detrás le tocó el manto (...)  
Al instante desapareció la hemorragia, y sintió en su cuerpo que había quedado sana.  
Jesús, consciente de que una fuerza había salido de él, se volvió a la gente y preguntó:  
¿Quién me ha tocado el manto? (...) La mujer, asustada y temblando, pues sabía lo que  
le había pasado, se acercó, se postró ante él y le confesó toda la verdad. Él le dijo: Hija,  
tu fe te ha sanado. Vete en paz y sigue sana de tu dolencia..."*



No sé cómo, pero pensando un poco, de repente se me han juntado mil historias que afrontar, problemas que solucionar, situaciones donde dar la cara, cosas grandes y pequeñas; y parece como si faltaran horas en el día, y encima el tiempo sigue su curso implacable, como un insolente compañero de viaje. Y también estoy yo mismo, que tengo días y días, que hoy me veo capaz de comerme el mundo, pero mañana es el mundo el que me come...

Y entonces me vienen a la cabeza tus discípulos en la barca, cuando aquella tormenta, y Tú durmiendo. O aquel centurión que necesitaba sólo de tus palabras para que su criado quedara sano. Me fío de ti, y miro de otra manera mis problemas, como si de todo lo que me pones entre las manos pudiera sacar una lección, algo que aprender. Poco a poco dejo de mirar hacia mí, y levanto los ojos para ver qué necesitan los demás, para ver tu rostro fuera, con tu espíritu dentro.

Quando las fuerzas aflojan,  
Tú me das con qué seguir.  
Quando me ciego y me agobio,  
Tú serenas mi vivir.

Confío en ti, en ti confié.  
Una vez más en ti esperaré(3).  
Una vez más en ti,  
yo esperaré, yo esperaré.

*"Hay que trabajar como si todo dependiera de nosotros, y confiar como si todo dependiera de Dios". S. Ignacio.*

# ...Y DESCUBRIR TU VOLUNTAD

## HÁGASE TU VOLUNTAD

Con el ruido de la gente y la prisa de los días,  
no te oigo bien, no te encuentro, Padre,  
¿dónde estás? ¿dónde estoy?  
Pero hoy me paro y pienso y sin barreras me presento,  
desnudo el corazón, te descubro, Padre,  
aquí estás y aquí estoy.

*Quisiera hablar contigo, quisiera oír tu voz,  
¿qué es lo que quieres de mí?*

HÁGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD.  
SI LAS NECESITAS, AQUÍ TIENES MIS MANOS.  
HÁGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD.  
SI QUIERES HABLAR, AQUÍ TIENES MI CANTO.  
HÁGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD.  
MUÉSTRAME TU CAMINO, QUE YO ANDARÉ TUS PASOS.

HÁGASE TU VOLUNTAD (bis).

Tengo miedo a la batalla, me rodean los fantasmas,  
no consigo descubrir tu Evangelio, Padre,  
en mi caminar, en mi vivir.  
Tengo miedo al "para siempre", tras los pasos de tu Hijo,  
me acobardo ante la cruz. Pon en mí tu fuerza, Padre,  
pon tu amor, sé la luz.

*Quisiera hablar contigo, quisiera oír tu voz,  
¿qué es lo que quieres de mí, Señor?*

HÁGASE TU VOLUNTAD.  
SI QUIERES ALUMBRAR, ENCIENDE MI MIRADA.  
HÁGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD.  
EN MI DEBILIDAD, QUE SEA TU FORTALEZA.  
HÁGASE, SEÑOR, TU VOLUNTAD.  
SI QUIERES CONSTRUIR, ÉSTOS SON MIS HERMANOS.

HÁGASE TU VOLUNTAD (bis).

Al mirar fuera de mí, veo tantas cosas  
en las que poner mis empeños, mis  
intentos y mi tiempo... Comienzo a  
intuir cuál es tu sueño para mí en este  
mundo. Empiezo a entender mis tareas,  
mi tiempo de estudio, mi trabajo, como  
los lugares en los que construir tu  
Reino. Y para eso me has dado unas  
manos, unos pies, una voz y unas  
capacidades concretas.

Que me fíe de ti en todo momento, pero  
de verdad, con la fe de quien se sabe  
cauce de un torrente bueno,  
instrumento para una obra grande, y  
que aprenda a entender tu manera de  
hablarme, y así llegar a decir  
convencido: "yo para esto he nacido y  
para esto he venido al mundo".

Esta es la oración que te dirijo, Señor:  
Sacude, sacude las paupérrimas raíces de  
mi corazón.

Dame fuerza para llevar con garbo  
mis alegrías y mis tristezas.

Dame fuerza para que mis amores  
fructifiquen en servicio.

Dame fuerza para no abandonar al pobre  
y para no doblar mi rodilla  
ante ningún poder insolente.

Dame fuerza para elevar mi mente  
por encima de las trivialidades de cada día.

Y dame fuerza para rendir mi fuerza  
a tu voluntad, con amor.

R. Tagore